

En la muerte de Manuel González Sosa. Por Eugenio Suárez-Galbán Guerra

viernes, 04 de noviembre de 2011

Modificado el miércoles, 16 de noviembre de 2011

En la muerte de Manuel
González Sosa

Eugenio Suárez-Galbán Guerra

Con el título de "En la periferia de la periferia: la Iá-rica de Manuel González Sosa" publicamos Cuadernos del matemático (no. 36, diciembre: 100-103) un trabajo dedicado a este poeta grancanario que recién nos ha dejado. Título que no podía ser más representativo, tanto de la personalidad como de la poesía de González Sosa.

En la muerte de Manuel
González Sosa

Eugenio Suárez-Galbán Guerra

Con el título de "En la periferia de la periferia: la Iá-rica de Manuel González Sosa" publicamos Cuadernos del matemático (no. 36, diciembre: 100-103) un trabajo dedicado a este poeta grancanario que recién nos ha dejado. Título que no podía ser más representativo, tanto de la personalidad como de la poesía de González Sosa. Pues lejos de preocuparle la condición canaria de periferia nacional, muy al contrario, siempre su poesía mantuvo en alto la identidad isleña y el recuerdo de la tierra natal. Y lejos asimismo de los tiempos medievales que corren, se colocó a años más en la periferia de la periferia, rehuyendo siempre "y hasta obsesivamente, podrá decirse" toda fama y todo protagonismo. Lo que tuvimos la dicha de conocerlo podemos atestiguar que ello no respondió a ni a falsa humildad, ni a un simple (y muy comprensible) deseo de evitar todo el traján y agobio que conlleva la fama, sino que fue su total compromiso con la poesía y la literatura lo que explica su excepción a la máxima ciceroniana que sostiene que el ansia de honor sostiene el arte.

Para él la honra y la fama que trae el arte fueron, si algo, solo una desviación de la misión del poeta, que él siempre consideró que no es otra que la búsqueda y difusión de la belleza a través del lenguaje. Sin duda, su periodismo y su crítica literaria, con los que aupaba frecuentemente la obra de otros, descubriendo desconocidos valores de la literatura isleña del pasado y del presente, halló más lectores que su verso, pues sabido es que el público lector de poesía es hoy uno minoritario. No obstante, permanecerá esa poesía, pues poemas como "El cuerpo entero", de Cuaderno americano, o "El cruzado", de Parántesis, entre tantos, son indiscutiblemente hitos poéticos de la poesía del siglo y comienzos del presente, aun cuando por el momento permanezcan en el barbecho donde cayó la semilla de la fama que nunca esparció el poeta.

Pero ¿qué duda cabe que germinará esa otra semilla del verso vibrante de vida y belleza que tan cuidadosamente cultivó González Sosa? Pues sabido es que ese mismo público minoritario de la poesía lo es también uno fiel y comprometido, y es simplemente inconcebible que tal hondura lírica como la de González Sosa no aflore una y otra vez en el futuro cuando, como suele ocurrir tantas veces, descubran su poesía las generaciones venideras en esas ediciones de Las Garzas que por su bella sencillez complementan a la perfección la desnuda elegancia de su verso que no necesita de más ornamentos y ropaje.

Difícil es hacer justicia a una personalidad y un poeta tan ejemplares, por mucho que él siempre resistiera y resintiera cualquier elogio. Pero quizá sea su propia poesía la que mejor nos permita aproximarnos a esa justicia inalcanzable. Pues con la misma altura y fortaleza de esa gran mole que él tan magistralmente poetizó en "El Pico de la Atalaya", quedará su memoria de hombre bueno, cabal y generoso, y poeta exclusivamente consagrado a la pureza de la palabra que siempre mantuvo "viva/la llama en su hoz, y activa/la sonaja de su espuela".

Eugenio Suárez-Galbán Guerra

HERMANO DE NUESTRO CRONISTA OFICIAL

Falleció el poeta guineño Manuel González Sosa

El poeta guineño Manuel González Sosa (1921), ha fallecido en la mañana de ayer lunes a los 90 años de edad.

El autor de obras como 'Sonetos andariegos', 'A pesar de los vientos' o 'Contraluz italiana', fue también el creador de los pliegos poéticos 'San Borondón', que salieron a la luz en 1958 y en 1960. En 1963 fundó 'Cartel de las letras y las artes', página literaria de 'Diario de Las Palmas', que llegaría a ser uno de los suplementos de mayor duración publicados en las Islas.

A partir de 1980 fueron frecuentes las estancias del poeta en Italia, circunstancia que queda recogida en su libro 'Contraluz italiana'. En 1983 creó la colección 'Pílogo', de breves entregas poéticas. Fue incluido por Sebastián de La Haza en 1986 en la antología 'Poesía canaria' (1940-1984) y en 1993 en la antología 'Literatura canaria contemporánea'

Más info..